



No tú sino la piedra

"La poesía es la raíz primera y última: una sonajera de pedras, el espejo privado y colectivo desde nos mismos. La célula de identidad en forma"

Poesía y raíces una sola prisión sin escape y con su correspondiente procurtelo. En este aspecto no hay media que darle". De esta manera el poeta Alfonso Alcalá define ese oficio. Pero el traslado de lo citado a otro de sentido si no agregamos puntuaciones en otros trocés, por ejemplo, en el libro *No tú sino la piedra*. Lugar en donde la poeta Carla Fuentes, relata el mundo íntimo de una voz que se consume en un lugar y tiempo definido:

"... Desde arcanos las cosas, un armario,
miradas en los muros, un pasillo.
Me levanta los días y no los ves
en el angosto instante que esta mano
mueve con el pie. Así quedan
las días sin reflejo."

Un lugar donde pareciera que el sujeto pretende definir lo cotidiano, desde la rutina, la simplicidad de las cosas cotidianas, constantes. Desde esa perspectiva primero el sujeto se concentra en reducir la realidad, intimidad. Eso que es primero, que por verlo, pasa a ser algo casi transparente. Lo cotidiano. Nos situamos frente a una escritura que detalla esa primera y constante chispa del ser humano. Desde esa singularidad, desde ese conocimiento de sí, es que se construye la literatura de este libro. ¿Para qué? ¿Para dar cuenta "del canchales de ser", como dice el autor de la cultura humana en el mundo. Conocer aquello no significa que la voz del hablante se torne épica, cantadera de una generación entera, indicadora de un horizonte. Nada de eso. Da la impresión que es la reconstrucción, el mundo de costumbres ya sabidas, pero olvidadas por el sujeto colectivo. Sujeto colectivo que se pierde en la masa que va o vuelve del trabajo. Sujeto colectivo en la medida que debe vencer sus horas de producción para sobrevivir en la sociedad.

"Mirando en la insoportable oscuridad
por los ojos vidriosos que desde
me miraron en la penumbra:
(De qué es este ojo?)"

El arte, llamé "ojos vidriosos" que miran. Miradas que se dan en espacios públicos, sitios de una cotidianidad. Pero de qué se trata este ojo. Ese ojo es también una vocación en este libro. El ojo como el estiano. El ojo como tradición. Aquí me refiero al grupo de poemas que tratan acerca de la civilización prehispánica de México. Sus ritos, su cultura. O Siete o Maraca, dos personajes, dos mundos que también están presentes en este título. Pienso que el diálogo que establece la autora con estos "ojos", busca establecer ciertos rasgos. Miradas que tienen que ver con una serie de análisis del estado de las cosas: la realidad. Análisis que pretende ser un ojo en los estratos más profundos de la humanidad. Y todo eso para dar cuenta de la sociedad. Sólo como una guía técnica del proyecto humano.

"Basta la carne espesa entre los costos
dentro de los brazos."

Mientras los cerdos se alimentan
extramuros hasta el alba."

Tu ojo tan difícil al ojo
Entre a los otros miradas"

y entraron al interior al del costado.

Los muros me miraban me desvelaban sus ojos"

Me llevo una cabeza para reconstruir
la oreja, el hocico, la serpiente"

La reconstrucción es clave. Clave para abrir aquella poesía que impide ver más allá. La materia es la carne, el ojo duro, la sangre que circula por el sistema. Una fricción de queratina, que resaca el aliento. En cámara, que es la vida, se expresa en un acto cotidiano de vida a la carne, como millones de huesos. Y aquí dice la voz del hablante? Dice que se lleva la cabeza del animal para "reconstruir", la oreja, el hocico, la serpiente.

Reconstruir el gesto.

De esta manera creo que la poesía de Carla Fuentes pertenece a la "tradición" de aquellos escritores que pretenden ser el "espejo privado y colectivo desde nos mismos". Acto de reconocimiento, en donde la figura del otro vuelve a cobrar sentido. Sentido que se recupera desde la realidad del pasado, día. Desde un lugar, aparentemente el menos importante, a saber, el cotidiano. El día a día, el sentirse a rematar, ese espíritu cotidiano del tiempo, en donde a todos nos toca un espacio.

Espacio para reconstruir la pertenencia de nosotros mismos.



No tú sino la piedra
Carla Fuentes
64 páginas
Editorial El Norte de Virginia
México
1999

LOS QUE BRAN TA SE SOS

No tú sino la piedra [artículo] Marcelo Montecinos

Libros y documentos

AUTORÍA

Montecinos, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

No tú sino la piedra [artículo] Marcelo Montecinos

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile